

# Predictores de la supresión de pensamientos en jóvenes y adultos mayores: preocupación y vivencias<sup>1</sup>

Predictors of thought suppression in young and older adults: Worry and emotional experiences

Boris-Camilo Rodríguez-Martín\*  
Rosalía Cárdenas-Rodríguez\*\*  
Osana Molerio-Pérez\*\*\*

**Recibido:** 18 de noviembre del 2011

**Aprobado:** 18 de enero del 2012

## RESUMEN

El artículo presenta los resultados de la investigación “Predictores de la supresión de pensamientos en jóvenes y adultos mayores: preocupación y vivencias”, adscrita al proyecto del Centro de Bienestar Universitario (CBU) y llevada a cabo por estudiantes y profesores de la Facultad de Psicología de la Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas (UCLV) en el periodo mayo-julio del 2010. La Supresión de Pensamientos (SP) es un tema de gran actualidad, en el que el rol de la vivencia a través de la edad resulta poco abordado, cuestión que constituye el objetivo central del presente estudio. Se llevó a cabo un estudio *ex pos facto* en 1.994 individuos (773 estudiantes

## ABSTRACT

Background: Thought Suppression (ThS) is an issue with great relevance; however, the role of life experiences through time in relation to this phenomenon, which constitutes the focus of this study, is a subject that has not been very addressed. Method: We carried out an *ex post facto* study in 1,994 individuals (773 students

Cómo citar este artículo: Rodríguez-Martín, Boris-Camilo; Cárdenas-Rodríguez, Rosalía y Molerio-Pérez, Osana (2012), “Predictores de la supresión de pensamientos en jóvenes y adultos mayores: preocupación y vivencias”, en *Revista Pensando Psicología*, vol. 8, núm. 14, pp. 19-27.

<sup>1</sup> Artículo de investigación derivado del proyecto de investigación “Predictores de la supresión de pensamientos en jóvenes y adultos mayores: preocupación y vivencias”, adscrito al proyecto del Centro de Bienestar Universitario (CBU) y llevado a cabo por estudiantes y profesores de la Facultad de Psicología de la Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas (UCLV) en el periodo mayo-julio del 2010.

\* Licenciado en Psicología de la Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas (UCLV). Máster en Psicología Médica de la Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas. Profesor de la Facultad de Psicología de la Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas. Correo electrónico: borisc@uclv.edu.cu

\*\* Estudiante de cuarto año de la carrera de Psicología de la Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas (UCLV). Correo electrónico: rosala@uclv.edu.cu

\*\*\* Licenciada en Psicología de la Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas. Máster en Psicología Médica de la Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas. Doctora en Ciencias Psicológicas de la Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas (UCLV). Profesora de la Facultad de Psicología de la Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas. Correo electrónico: osanam@uclv.edu.cu

universitarios y 1.221 adultos mayores, evaluados mediante el Autorreporte Vivencial y el Inventario de Supresión del Oso Blanco). La intensidad de las molestias provocadas por las preocupaciones y las vivencias de ansiedad-miedo, constituyeron predictores constantes de la SP. En los adultos mayores, se añadieron al modelo las vivencias depresivas, con una mayor tendencia al uso de la SP. Los resultados obtenidos parecen sugerir que con el incremento de la edad, la incorporación progresiva de vivencias depresivas (combinadas con las preocupaciones y las vivencias de ansiedad-miedo), pudieran explicar el aumento del uso de la SP.

**Palabras clave:** adulto joven, adulto mayor, preocupaciones, supresión de pensamientos, vivencias.

## Introducción

A diario, entre el 80 y 90% de las personas de la población general son afectadas por pensamientos que representan para ellos una fuente de malestar (Berry, May, Andrade y Kavanagh, 2010), como las rumiaciones o los pensamientos intrusos indeseados (PI). Estos últimos pueden ser definidos como ideas, imágenes o impulsos que penetran en forma repentina e involuntaria en nuestra mente y son experimentados como molestos y difíciles de controlar (Najmi, Riemann y Wegner, 2009). Los PI abarcan diversas formas que deben analizarse en un continuo desde la normalidad hasta la patología dada su expresión e intensidad; pudiendo ser similares a las obsesiones (García-Soriano, 2008), las preocupaciones (Hazlett-Stevens y Grasko, 2003), los pensamientos autorreferenciales negativos (Markowitz y Borton, 2002) o las memorias intrusas (Davies y Clark, 1998; Ehlers y Steil, 1995).

En este sentido, el análisis de los PI no puede realizarse por separado de las vivencias en las que se sustentan. Esta es la categoría que expresa y determina, en última instancia, la imagen de la realidad y las formas de regulación comportamental en el espacio histórico-social concreto en que se desarrolla el ser humano (Fariñas, 2005). Aún así, es necesario acotar que la vivencia no puede ser reducida a un

*post facto* study with a sample of 1.994 individuals (773 college students and 1,221 older adults); we evaluated them through the White Bear Suppression Inventory and an Experience Self-Report. Results: The intensity of the distress generated by worries and experiences of anxiety or fear was a constant predictor of ThS for both groups. In older adults, depressive experiences should be included with an increased tendency to use ThS. Conclusion: The results seem to suggest that aging and the progressive incorporation of depressive experiences (along with worries, and anxiety and fear driven experiences), may explain the increase in the use of ThS.

**Keywords:** young adult, older adult, worries, thought suppression, emotional experiences.

sentimiento, emoción, estado de ánimo o recuerdo que despierte cierta situación, aunque vaya implícito en ella de manera ineludible (Vygotski, 1979), pues constituye una unidad de análisis para describir y explicar la dinámica de la personalidad, sus mecanismos de satisfacción y su regulación. Sin embargo, de acuerdo con el impacto sobre el sistema de necesidades y motivos de la persona, las vivencias generan determinadas emociones, con valencia e intensidad variables.

Aquellas vivencias con valencia negativa e intensidad de moderada a fuerte pueden ser las que se encuentren en la base de los PI similares a las preocupaciones en la población general. Las preocupaciones pueden ser definidas como una secuencia de pensamientos o imágenes, con elevado contenido de afecto negativo, que son percibidas como relativamente incontrolables (Borkovec, Robinson, Pruzinsky y dePress, 1983) y se experimentan como consistentes con la visión del mundo de la persona (García-Soriano, 2008).

Una de las estrategias más utilizadas para intentar regular estas intrusiones es la supresión de pensamientos (SP), la cual consiste en evitar conscientemente pensar en problemas, deseos, sentimientos o experiencias perturbadoras (APA, 2000). No obstante, ejecutar la SP puede devenir, como resultado del efecto

rebote, en incremento de la frecuencia e intensidad de las intrusiones que se desean evitar (Luciano, 2007), por lo que, dentro de las distintas estrategias cognitivas utilizadas para la regulación emocional, es considerada como desadaptativa (Aldao y Nolen-Hoeksema, 2010).

Independientemente de que cada vez se acumula más conocimiento acerca de la SP, resulta necesario estudiar la evolución de este proceso a lo largo de la edad. En el estudio llevado a cabo por Erskine, Kvavilashvili y Kornbrot (2007), fueron evaluados un grupo de predictores psicopatológicos tanto para jóvenes como para adultos mayores. Sin embargo, en el presente estudio se pretenden analizar los predictores vivenciales de la SP, en los que la vivencia es analizada atendiendo al matiz de la experiencia emocional con la que es almacenada y se agrega la intensidad de las molestias generadas por las preocupaciones en el transcurso de la vida cotidiana. De igual forma, se ofrece una caracterización de las principales preocupaciones atendiendo a su presencia frecuente, tema central, y hora de mayor molestia.

Se plantea como hipótesis que cuando se introducen los distintos predictores en el modelo de regresión, la intensidad de las molestias generadas por las preocupaciones cotidianas se mantendrá constante en las dos muestras en estudio, mientras que las potenciales diferencias serán encontradas en el matiz emocional con el que la vivencia es almacenada.

## Metodología

### Participantes

En la investigación participaron un total de 1.994 personas: 773 jóvenes (J) y 1.221 adultos mayores (AM), con medias de edad de 20,59 años ( $DE=1,69$ ; Rango: 18-30) y 68,89 años ( $DE=6,06$ ; Rango: 60-80) respectivamente. Los J son estudiantes universitarios de pregrado, y los AM, amas de casa y jubilados, quienes no reportaron daños visuales, auditivos o

motores que les imposibilitaran participar en el estudio, así como tampoco accidentes cerebrovasculares u otras afectaciones cognitivas o de salud mental general diagnosticadas.

En la tabla 1 se observa que en ambos grupos predominó un mayor porcentaje del sexo femenino; sin embargo, como era esperable, en los J predominaron los solteros, mientras que en los AM predominaron los casados.

**Tabla 1.** Distribución muestral por género y estado civil atendiendo a los rangos de edad

		Jóvenes		Adultos mayores	
		Frecuencia	%	Frecuencia	%
<b>Sexo</b>	Femenino	406	52,5	780	63,9
	Masculino	367	47,5	441	36,1
<b>Estado civil</b>	Casado	84	10,9	741	60,7
	Soltero	689	89,1	65	5,3
	Divorciado	-	-	264	21,6
	Viudo	-	-	151	12,4

Fuente: los autores

## Materiales

### *White Bear Suppression Inventory (WBSI)*

Este inventario fue desarrollado por Wegner y Zanakos (1994), para evaluar las diferencias individuales en la utilización de la SP. Este está compuesto por 15 ítems que son respondidos utilizando una escala de tipo Likert desde 1 = “completamente en desacuerdo” hasta 5 = “completamente de acuerdo”. La sumatoria de dichos ítems indica que mientras mayor es la puntuación, mayor es la tendencia al uso de la supresión. En la población cubana, aunque para los adultos mayores se ha observado una estructura bifactorial (Rodríguez, 2010), la existencia de un grupo de ítems con saturaciones muy similares para ambos factores, unidos a que los resultados en la población general son más consistentes con la estructura

de un solo factor (Rodríguez *et al*, en prensa), nos llevaron a asumir la calificación de la prueba desde esta última estructura.

### ***Autorreporte vivencial***

Esta prueba fue elaborada por Jorge Grau con el objetivo obtener una evaluación cualitativa de la fluctuación de las distintas experiencias emocionales negativas en la vida cotidiana de las personas (Fernández, 2011). Una adaptación posterior de la prueba permitió cuantificar sus resultados atendiendo a la agrupación del impacto emocional de las vivencias en tres factores (Camejo, 2011): vivencias *depresivas* ( $\Sigma$ [tristeza, apatía, sufrimiento, abatimiento, angustia]); de *ira-disgusto-rechazo* ( $\Sigma$ [irritabilidad, ira, rechazo, desprecio]) y de *ansiedad-miedo* ( $\Sigma$ [inquietud, desconfianza, miedo, inseguridad, ansiedad]). En esta se le pide al sujeto que responda con qué frecuencia experimenta en su cotidianidad cada vivencia específica. Las respuestas se ofrecen de acuerdo con una escala desde 1 = “escasa” hasta 3 = “frecuente”.

La confiabilidad de la prueba puede calificarse como altamente satisfactoria ( $\alpha$  de Cronbach=0,812,  $N= 2.528$ ), al igual de su correlación test-retest, transcurrido un mes entre ambas mediciones ( $r=0,612$ ,  $p<0,001$ ,  $N= 100$ ) (Camejo, 2011). También fueron altamente significativas las correlaciones fijadas para establecer la validez concurrente la prueba (Fernández, 2011). La puntuación se realiza mediante la sumatoria de las puntuaciones de los ítems dentro de cada factor y se asume que mientras mayor sean las puntuaciones mayor ha sido el registro de vivencias con las repercusiones emocionales señaladas.

### ***Medidas de preocupación***

Con el objetivo de caracterizar las preocupaciones, se pidió a los participantes indicar: la presencia frecuente de estas en su vida cotidiana (formato dicotómico de respuesta), la intensidad de la molestia que les ocasionaban (desde 1 = “ninguna molestia” hasta 10 =

“molestia extrema”), el tema central (respuesta en formato abierto) y, por último, la hora en que las preocupaciones se tornaban más molestas.

### **Procedimientos**

Todos los participantes que cumplieron los criterios del estudio y firmaron el consentimiento informado recibieron información sobre los objetivos de este, explicando que versaba sobre cómo las personas procesaban sus pensamientos y experiencias. A los AM se les convocó por medio de sus respectivas áreas de salud, y a los J en el entorno universitario, mediante visitas a los salones de clase en horarios de cambio de asignaturas. Las evaluaciones fueron realizadas en una sola sesión de trabajo. La convocatoria de la muestra y la aplicación de los materiales fue llevada a cabo por estudiantes de la carrera de psicología, entrenados para tales fines como parte de un grupo de tareas por las que fueron evaluados en el periodo de sus prácticas de producción. Una vez concluido el proceso se agradeció a los participantes por su colaboración.

El procesamiento de los datos fue ejecutado mediante el SPSS (versión 18.0), mediante Anova univariante para establecer las diferencias entre los grupos, estimando el tamaño de efecto mediante eta-cuadrado parcial ( $\eta^2_p$ ), donde los valores superiores a 0,01, 0,06 y 0,14 fueron considerados como efecto *pequeño*, *mediano* y *grande*, respectivamente (Sink y Mvududu, 2010). Además, se realizaron correlaciones bivariadas y regresiones múltiples. Los valores de  $p$  inferiores a 0,05 fueron considerados como estadísticamente significativos para todas las comparaciones; sin embargo, al ser la muestra extremadamente numerosa, se decidió realizar las correcciones de los modelos iniciales de regresión, con aquellos valores de  $t$  resultantes inferiores a 0,001. Los tamaños de efecto de las asociaciones fueron establecidos atendiendo a los valores de  $r$  mayores que 0,1, 0,2 y 0,5, se interpretaron como efecto *pequeño*, *mediano*

y *grande*, respectivamente (Sink y Mvududu, 2010) y de igual forma se procedió con  $r^2$  para los valores superiores a 0,01, 0,09 y 0,25. Por último, la caracterización de las preocupaciones se llevó a cabo mediante una detección de interacciones (Chaid).

### Análisis de los resultados

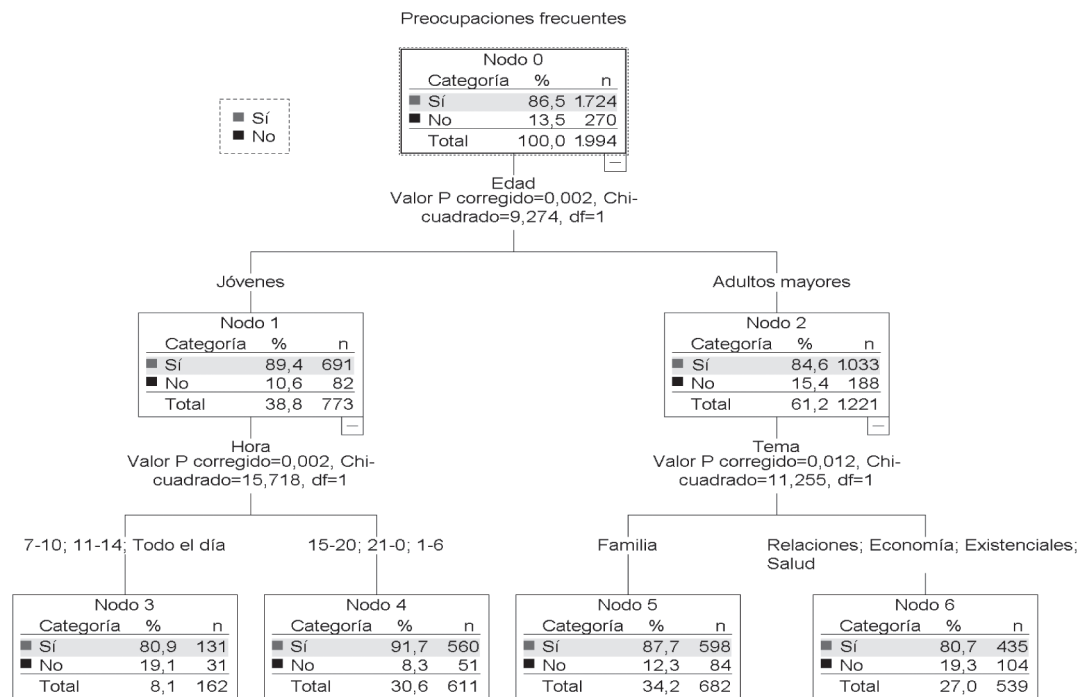
#### Preocupaciones

En la tabla 2 se muestran las preocupaciones que fueron frecuentes tanto en J como en AM. Atendiendo a los temas expresados por los participantes, fue llevada a cabo una recodificación de las respuestas y estos se agruparon en seis grandes grupos: familia, relaciones, economía, existenciales, estudio y salud. En los J el mayor porcentaje las relaciona con el estudio (29%), mientras que los AM las relacionan con la familia (56%); sin embargo, la hora de reporte de mayores molestias es común para ambos grupos (21-0 horas: >45%).

**Tabla 2.** Descripción de la presencia frecuente de preocupaciones, su tema central y la hora de mayor molestia, atendiendo a *edad*

Preocupaciones		Jóvenes		Adultos mayores	
		N	%	N	%
Preocupaciones	Sí	691	89,4	1.033	84,6
	No	82	10,6	188	15,4
Tema central	Familia	117	15,1	682	55,9
	Relaciones	147	19,0	54	4,4
	Economía	85	11,0	155	12,7
	Existenciales	133	17,2	125	10,2
	Estudio	226	29,2	-	-
Horas	Salud	65	8,4	205	16,8
	7-10	92	11,9	185	15,2
	11-14	54	7,0	68	5,6
	15-20	186	24,1	198	16,2
	21-0	380	49,2	567	46,4
	1-6	45	5,8	104	8,5
	Todo el día	16	2,1	99	8,1

Fuente: los autores



**Figura 1.** Detección de las interacciones de *preocupaciones frecuentes*

Fuente: los autores

Un análisis realizado mediante una detección de interacciones (Chaid), introduciendo la presencia de *preocupaciones frecuentes* como variable dependiente, y *edad*, *tema central* y *horas* como variables independientes (ver figura 1), reveló que aunque existe un predominio del reporte de preocupaciones frecuentes, estas interactúan con *tema* para los AM, que mostraron a la familia como el más referido, y con *hora* para los J, quienes establecieron sus mayores reportes de molestias en un amplio y continuo rango que abarcó desde las 3 de la tarde hasta las 6 de la mañana. Si se quisiera obtener una clasificación, habría que desbalancear las *clases* de la variable dependiente, en una proporción no menor a 5x1, sin embargo, esto no se consideró necesario en el presente estudio.

### Edad y supresión de pensamientos

Se estableció que los AM ( $M=52,89$ ,  $DE=12,73$ ) obtuvieron puntuaciones del WBSI significativamente superiores [ $F(1,1989)=316,77$ ,  $p<,001$ ] a las de los J ( $M=42,71$ ,  $DE=11,91$ ), con un tamaño de efecto de *mediano a grande* ( $\eta^2_p=,137$ ).

### Jóvenes

La tendencia en jóvenes a utilizar la supresión de pensamientos se correlacionó significativamente con la intensidad de las molestias ocasionadas por las preocupaciones y las vivencias negativas de ira-rechazo, ansiedad-miedo y depresivas (ver tabla 3). Aunque todas las correlaciones fueron altamente significativas, resulta necesario señalar que los mayores efectos correspondieron a las vivencias de ansiedad-miedo ( $r=,432$ ), de *mediano a grande*.

Para profundizar en esta relación, se analizaron los datos a partir de modelos de regresión múltiple (ver tabla 4). En un modelo inicial, en el que se introdujeron todos los presuntos predictores (preocupaciones vivencias de ira-rechazo, vivencias de ansiedad-miedo, vivencias depresivas) pudo constatar una regresión significativa. El valor de  $R^2$  corregida ( $>,23$ ) mostró para los predictores seleccionados un

tamaño de efecto de *mediano a grande*. Un análisis de los coeficientes estandarizados ( $\beta$ ) evidenció que las vivencias de ira-rechazo no mostraron valores significativos de  $t$ , y lo contrario con las vivencias depresivas, pero solo la intensidad de las molestias ocasionadas por las preocupaciones y las vivencias de ansiedad-miedo, las mostraron valores de  $t$  altamente significativos.

**Tabla 3.** Relación de la *sp* con la intensidad de las preocupaciones y repercusión emocional de las vivencias atendiendo a *edad*

	Media	DE	SP	W	VD	VIR
<b>Jóvenes</b>						
SP	42,71	11,92	1			
W	4,86	2,52	,335***	1		
VD	8,07	2,37	,290***	,326***	1	
VIR	6,25	1,80	,195***	,206***	,444***	1
VAM	9,22	2,40	,432***	,350***	,390***	,290***
<b>Adultos Mayores</b>						
SP	52,89	12,73	1			
W	6,32	2,83	,296***	1		
VD	9,754	2,924	,450***	,269***	1	
VIR	6,34	2,08	,176***	,114***	,404***	1
VAM	9,25	2,44	,378***	,237***	,539***	,492***

Leyenda: DE (Desviación Estándar); SP (Supresión de pensamientos); W (Intensidad de las molestias ocasionadas por las Preocupaciones); VD (Vivencias Depresivas); VIR (Vivencias de Ira/Rechazo); VAM (Vivencias de Ansiedad/Miedo); \*\*\* ( $P<,001$ )

Fuente: los autores

**Tabla 4.** Modelos de regresión predictores del uso de la *sp* en jóvenes

Variables introducidas	$\beta$	t	Sig.
<b>Modelo inicial <math>F(4,765)=58,28</math>, <math>p&lt;,001</math></b>			
Preocupación (intensidad de molestia)	,187***	5,379	,000
Vivencias depresivas	,093*	2,473	,014
Vivencias de ira/rechazo	,021	,589	,556
Vivencias de ansiedad/miedo	,324***	9,033	,000
$R^2$ corregida	>,23		
<b>Modelo final <math>F(2,767)=111,28</math>, <math>p&lt;,001</math></b>			
Preocupación (intensidad de molestia)	,209***	6,169	,000
Vivencias de ansiedad/miedo	,358***	10,553	,000
$R^2$ corregida	>,22		

Leyenda: \* ( $P<,05$ ); \*\* ( $P<,01$ ); \*\*\* ( $P<,001$ )

Fuente: los autores

Atendiendo a los resultados anteriores, se elaboró un nuevo modelo de regresión en cual se incluyeron solamente las variables *preocupaciones* y *vivencias de ansiedad-miedo*, observándose un valor significativo para la regresión. Ello puede indicar que, para el caso de la muestra joven, las preocupaciones y las vivencias de ansiedad-miedo constituyeron los mejores predictores de la *SP*, pues explicaron el 22% de la varianza de esta, manteniendo el tamaño de efecto en el mismo rango del modelo inicial.

### Adultos Mayores

En este grupo, la utilización de la *SP* correlacionó significativamente con todos los predictores (ver tabla 3). Sin embargo, fueron las vivencias depresivas las que mostraron el mayor efecto ( $r=,45$ ), de *mediano a grande*, seguidas de las vivencias de ansiedad-miedo ( $r=,37$ ) y la intensidad de las preocupaciones ( $r=,29$ ), con un efectos medianos.

**Tabla 5.** Modelos de regresión predictores del uso de la *SP* en adultos mayores

VARIABLES INTRODUCIDAS	$\beta$	t	Sig.
<b>Modelo inicial F(4,1 216)= 106,53, p&lt;,001</b>			
Preocupación (intensidad de molestia)	,170***	6,590	,000
Vivencias depresivas	,327***	10,800	,000
Vivencias de ira/rechazo	-,072*	-2,503	,012
Vivencias de ansiedad/miedo	,197***	6,236	,000
R <sup>2</sup> corregida	>,26		
<b>Modelo final F(3,1 217)=139,35, p&lt;,001</b>			
Preocupación (intensidad de molestia)	,172***	6,673	,000
Vivencias depresivas	,313***	10,492	,000
Vivencias de ansiedad/miedo	,169***	5,707	,000
R <sup>2</sup> corregida	>,25		

Leyenda: \*(P<,05); \*\* (P<,01); \*\*\* (P<,001)

Fuente: los autores

Del modelo inicial de regresión emergió una regresión significativa (ver tabla 4), donde  $\beta$  mostró la inclusión de las vivencias de ira-rechazo como predictor de interés para la *SP*.

Igualmente, mantuvieron valores altamente significativos de *t* para las *preocupaciones* y *vivencias de ansiedad-miedo* (ver tabla 5). Dado este particular, se diseñó un nuevo modelo que reveló una regresión igualmente significativa. De igual forma, el efecto de todos los predictores finales establecidos para los AM, sobre la *SP* fue *grande* ( $R^2_{\text{corregida}} >,25$ ).

### Discusión de resultados

Los resultados muestran presencia de preocupaciones frecuentes tanto para J como AM; sin embargo, existen interesantes diferencias dentro de estas en cada grupo. Para los AM, el tema central constituye el mejor predictor, mientras que para los J lo es la hora del día.

Dado que en nuestro país es común la convivencia de abuelos, padres y nietos en el mismo hogar, resulta natural que el tema central de las preocupaciones de los abuelos se dirijan hacia la familia, sus proyectos y conflictos intergeneracionales (Urrutia y Villarraga, 2010). Por otro lado, el hecho de que la muestra J estuviera constituida por universitarios no graduados, podría explicar el rango de inicio de las preocupaciones en un horario cercano a la terminación de sus actividades académicas, o que el estudio sea el tema central más referido, aunque no puede decirse que sea predominante sobre otros núcleos, como las relaciones. Estos resultados dan soporte a la idea de que, a diferencia de los AM en quienes las preocupaciones se focalizan sobre la familia, en los J las preocupaciones tienen un carácter más social, sobre todo las referidas al trabajo o los estudios (Ladoceur *et al*, 2002).

En relación con el uso de la *SP*, se observa cómo los AM superan a los J, mostrando que la edad pudiera ser un factor con un importante efecto. Estos resultados contradicen los hallazgos de Erskine y colaboradores (Erskine, Kvavilashvili y Kornbrot, 2007; Erskine, Kvavilashvili, Conway y Myers, 2007); sin embargo, existen un grupo de factores que pueden explicar estas diferencias, como el estatus socioeconómico o las diferencias culturales

(Grossman y Kross, 2010) presentes en las muestras de ambos estudios.

Respecto a los mejores predictores del uso de la SP comunes a ambos grupos, pueden señalarse tanto la intensidad de las molestias ocasionadas por las preocupaciones, como las vivencias de ansiedad-miedo. La diferencia estriba en que para los AM las vivencias cobran más fuerza. A pesar de obtener resultados opuestos, los predictores establecidos para la SP son similares a los encontrados por Erskine y colaboradores (Erskine, Kvavilashvili y Kornbrot, 2007), según los cuales la ansiedad y el incremento de las vivencias depresivas podrían relacionarse con los indicadores de rumiación. De hecho, otros estudios sugieren una relación entre la rumiación y la depresión (Aldao, Nolen-Hoeksema y Schweizer, 2010).

### Conclusión

Los resultados obtenidos parecen sugerir que, con el aumento de la edad, la incorporación progresiva de vivencias depresivas a un modelo en el que la intensidad de las molestias originadas por las preocupaciones y las vivencias de ansiedad-miedo se mantienen constantes, pudiera ser capaz de explicar el aumento del uso de la SP.

Por supuesto, estos resultados deben ser analizados en el contexto de sus limitaciones, siendo la primera de ellas que los J de la muestra son estudiantes universitarios y sus preocupaciones pudieran no coincidir con las de jóvenes con distinto nivel educativo. También se añade que el instrumento utilizado para el reporte de las vivencias solo se refiere al significado emocional de estas y no a su contenido. Por último, se señala que el diagnóstico de las preocupaciones solo toma en cuenta la propia percepción del participante.

Sin embargo, a pesar de las limitaciones referidas, nos atrevemos a sugerir que en estudios futuros se le preste mayor atención al papel que juegan el aumento de la edad y el impacto de las vivencias depresivas en la consolidación o el incremento del uso de la SP

como estrategia cognitiva de regulación emocional, preferentemente en diseños longitudinales.

### Referencias

- Aldao, A. y Nolen-Hoeksema, S. (2010), "Specificity of cognitive emotion regulation strategies: a transdiagnostic examination", en *Behaviour Research and Therapy*, vol. 48, pp. 974-983.
- Aldao, A.; Nolen-Hoeksema, S. y Schweizer, S. (2010), "Emotion-regulation strategies across psychopathology: a meta-analytic review", en *Clinical Psychology Review*, vol. 30, pp. 217-237.
- APA (2000), *Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales: DSM-IV*, Barcelona, Masson.
- Berry, L.-M.; May, J.; Andrade, J. y Kavanagh, D. (2010), "Emotional and behavioural reaction to intrusive thoughts", en *Assessment*, vol. 17, pp. 126-137.
- Borkovec, T.D., Robinson, E., Pruzinsky, T. y dePress, J.A. (1983), "Preliminary exploration of worry: some characteristics and processes", en *Behavior Research and Therapy*, vol. 21, pp. 9-16.
- Camejo, Y. (2011), *Análisis factorial y confiabilidad del Autorreporte Vivencial* (trabajo de grado), Santa Clara, Universidad Central "Marta Abreu" de Las Villas.
- Davies, M.I. y Clark, D.M. (1998), "Predictors of Analogue Post-Traumatic Intrusive Cognitions", en *Behavioural and Cognitive Psychotherapy*, vol. 26, pp. 303-314.
- Ehlers, A. y Steil, R. (1995), "Maintenance of intrusive memories in posttraumatic stress disorder: a cognitive approach", en *Behavioural and Cognitive Psychotherapy*, vol. 23, pp. 217-249.
- Erskine, J.; Kvavilashvili, L.; Conway, M. y Myers, L. (2007), "The effects of age in psychopathology, well-being and repressive coping", en *Aging and Mental Health*, vol. 11, núm. 4, pp. 394-404.
- Erskine, J.; Kvavilashvili, L. y Kornbrot, D. (2007), "The predictors of thought suppression in young and old adults: effects of rumination, anxiety, and other variables", en *Personality and Individual Differences*, vol. 42, pp. 1047-1057.
- Fariñas, G. (2005), *Psicología, educación y sociedad. Un estudio sobre el desarrollo humano*, La Habana, Félix Varela.
- Fernández, E. (2011), *Validación concurrente del Autorreporte Vivencial* (trabajo de grado), Santa Clara, Universidad Central "Marta Abreu" de Las Villas.
- García-Soriano, G. (2008), *Pensamientos intrusos obsesivos y obsesiones clínicas: contenidos y significado*



- persona* (tesis doctoral), Universitat de València, Servei de Publicacions.
- Grossman, I. y Kross, E. (2010), "The impact of culture on adaptive versus maladaptive self-reflection", en *Psychological Science*, vol. 21, pp. 1150-1157.
- Hazlett-Stevens, H. y Graskie, M.G. (2003), "The catastrophizing worry process in generalized anxiety disorder: a preliminary investigation of an analog population", en *Behavioural and Cognitive Psychotherapy*, vol. 31, pp. 387-401.
- Ladoceur, R. et al. (2002), "The social basis of worry in three samples: high school students, university students and older adults", en *Behavioural and Cognitive Psychotherapy*, vol. 30, pp. 427-438.
- Luciano, J.V. (2007), *Control de pensamientos y recuerdos intrusos: el rol de las diferencias individuales y los procesos de supresión* (tesis doctoral), Universitat de València, Servei de Publicacions.
- Markowitz, L.J. y Borton, J.L.S. (2002), "Suppression of negative self-referent and neutral thoughts: a preliminary investigation", en *Behavioural and Cognitive Psychotherapy*, vol. 30, pp. 271-277.
- Najmi, S.; Riemann, B.C. y Wegner, D.M. (2009), "Managing unwanted intrusive thoughts in obsessive-compulsive disorder: relative effectiveness of suppression, focused distraction, and acceptance", en *Behavior Research and Therapy*, vol. 47, pp. 494-503.
- Rodríguez, B.C. (2010), "Estructura factorial y confiabilidad del White Bear Suppression Inventory en una muestra de adultos mayores de las provincias centrales de Cuba", en *Revista Cubana de Psicología*, vol. 23, núm. 1, pp. 40-45.
- Rodríguez, B.C. et al. (en prensa), "Estructura factorial, confiabilidad y validez del Inventario del Oso Blanco en una muestra de población general en Cuba", en *Revista Cubana de Psicología*.
- Sink, C.A. y Mvududu, N.H. (2010), "Statistical power, sampling, and effect sizes: three keys to research relevancy", en *Counseling Outcome Research and Evaluation*, vol. 1, pp. 1-18.
- Urrutia, N. y Villarraga, C. (2010), "Una vejez emocionalmente inteligente: retos y desafíos", en *Contribuciones a las Ciencias Sociales* [en línea], disponible en: [www.eumed.net/rev/cccs/07/uavg.htm](http://www.eumed.net/rev/cccs/07/uavg.htm), recuperado: 23 de septiembre del 2010.
- Vygotski, L.S. (1979), *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*, Barcelona, Crítica.
- Wegner D.M. y Zanakos, S. (1994), "Chronic thought suppression", en *Journal of Personality and Social Psychology*, vol. 6, núm. 4, pp. 615-640.